

# Ediciones Luceas

A close-up photograph of a hand with light skin and pinkish nails placing a dark teal puzzle piece onto a larger teal surface. The surface is covered with a faint grid of white numbers, similar to a multiplication table. The lighting is soft, highlighting the texture of the skin and the interlocking shape of the puzzle pieces.

“CAUTIVOS DE LA IGNORANCIA, CÓMO SALIR DE ELLA”

EI-011223-093

“CAUTIVOS DE LA  
IGNORANCIA,  
CÓMO SALIR DE  
ELLA”

## © 2023 EDICIONES LUCAS

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida ni transmitida por ningún medio – gráfico, electrónico o mecánico, lo cual incluye fotocopiado, grabación y sistemas informáticos –sin el consentimiento escrito del editor.

Todas las citas bíblicas escritas y referenciadas han sido tomadas de la Versión Reina-Valera 1960. En cuanto a otras citas aclaramos la Versión de la Biblia de donde han sido tomadas.

*Primera edición: diciembre 2023*

Escrito y editado por: Josué Galán y Wendy Cubías

Cualquier pedido o comentario hágalo a la siguiente dirección:

josuegalan@hotmail.com  
www.vidadeiglesia.org  
vidadeiglesiaorg.blogspot.com  
asesalegal@gmail.com

**EI-011223-093**

# CAUTIVOS DE LA IGNORANCIA, CÓMO SALIR DE ELLA

S  
E  
M  
A  
N  
A  
—  
1  
—

Esperamos que el tema de este estudio logre enseñarnos que el Pueblo de Dios, verdaderamente, ha sido hecho cautivo de la ignorancia. Pudiéramos decir, casi con toda certeza, que esta generación en la que vivimos es la más ignorante de todas las que han habido desde los tiempos de la Reforma. Al decir “esta generación” no nos referimos a los jóvenes, sino a todos los creyentes que nos ha tocado vivir en este tiempo.

—  
1  
—

Cuando Martín Lutero y sus seguidores salieron de la religión católica, con miras de encontrar algo más que otro sistema religioso, todos tuvieron una característica en común, tenían un profundo conocimiento de la Verdad. Hasta el día de hoy, el comentario a la Carta de los Romanos, de Martín Lutero es una obra monumental y de un vasto conocimiento en cuanto a la justificación que es por la fe. De la misma manera, todos los movimientos y avivamientos que le siguieron desde esa fecha en adelante, todos tuvieron una gran dosis de conocimiento bíblico. La llave de tan bendecidos avivamientos fue la profunda (aunque no absoluta) revelación que Dios les daba en torno a la Palabra.

A diferencia de los tiempos antiguos, el denominador común que existe en el pueblo de

Dios que vive en esta generación es la ignorancia. Hoy en día la ignorancia que hay en la Iglesia es extrema. Hay personas que asisten a la Iglesia, y después de años de asistir a una Iglesia no saben lo que significa ser “cristianos”; ni qué implicaciones conlleva ser creyentes. Por ejemplo, los creyentes de esta generación saben muy poco, o casi nada, acerca de la salvación eterna, y menos aún de las demás doctrinas fundamentales del Evangelio tales como el Bautismo en agua, la llenura del Espíritu Santo, la Cena del Señor, el compromiso del Discipulado, la Ruta de la Cruz, y otras doctrinas que son elementales e indispensables para poder desarrollarnos como creyentes.

Sin temor a equivocarnos, podemos aseverar que la ignorancia es el mayor error de esta generación, y el idiotismo es su escondedero. Hemos sido tan ignorantes, que ignoramos que la ignorancia nos está matando. Hemos sido tan ignorantes que desconocemos que Dios dijo:

*“Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento”*  
(Oseas 4:5–6)

Somos tan ignorantes que no nos damos cuenta que no se puede disfrutar lo de Dios sin el conocimiento. Hemos llegado a ser tan ignorantes que pensamos que aprender de la Biblia, y conocer los caminos del Señor no es tan importante para vivir la vida cristiana. Una cosa es que alguien exista y otra cosa es que ese alguien viva a plenitud. Alguien puede existir sin necesidad de saber sumar,

restar, o escribir, sin embargo, para que alguien sea exitoso en esta vida tiene que saber estas cosas básicas.

A estas alturas nos hemos acostumbrado tanto a la ignorancia que ni siquiera nos lamentamos por ser ignorantes. Lo más dramático de todo es que la vida en ignorancia empieza a dar sus frutos, y tampoco nos percatamos de ello. Estamos experimentando el resultado de la ignorancia que se ha fraguado, no sólo en esta generación, sino producto de ya varias generaciones que nos antecedieron y despreciaron la revelación, la sabiduría, y el conocimiento. No decimos esto como un consuelo de tontos, sino para que todos los que estamos vivos, desde el mayor hasta el menor, sepamos que somos un producto generacional de la ignorancia. Hace años que los púlpitos no se ocupan para la instrucción genuina que necesitan los hijos de Dios. Desde hace años que los púlpitos han dejado de ser el lugar desde donde se imparte una cátedra espiritual y del intelecto bíblico, y se convirtieron en un podio desde donde se dan charlas motivacionales para todos los que ignoran el Evangelio. Obviamente, la ignorancia se empezó a percibir ya hace varias décadas. El problema para nosotros se nos ha vuelto doble porque, además de nuestra ignorancia personal, vivimos en una generación ignorante.

Vivimos en una generación que tiene a la mano un mar de información, pero paradójicamente es la generación más ignorante. Esta generación ha

decidido tener como sus tutores del intelecto a personas que rayan en la ridiculez a causa de su extrema ignorancia. Y de igual manera sucede con los líderes cristianos famosos de hoy en día, carecen de intelecto bíblico. Estamos viviendo tiempos sumamente difíciles a causa de la carencia del intelecto. No tendrá que pasar mucho tiempo para que veamos el resultado de la ignorancia; primeramente, en los más jóvenes, y luego, en los más viejos. Ponemos este orden no porque sea así efectivamente, sino porque los más viejos fingen más que los más jóvenes su decadencia e ignorancia en cuanto a las cosas espirituales.

Debemos procurar cambiar o salir, de una manera radical, aunque progresiva, del rumbo que lleva la generación en la que vivimos. Nadie puede cambiar la ignorancia de la noche a la mañana, pues, el saber es progresivo. En estos tiempos que vivimos, el primer gran problema que surge para obtener el conocimiento es que, debido a que todo está documentado en internet, queremos todo de manera instantánea. Hoy en día, si alguien quiere aprender a cocinar, no piensa en ir a una academia, o ir a estudiar un técnico en alimentos, sino que instantáneamente busca en YouTube cómo preparar cierto platillo, y con eso creen que ya pueden cocinar. Y agregado a eso todavía buscan el video más corto. Esa forma de adquirir un conocimiento “instantáneo” es una falacia, pues, la persona que sabía que no podía cocinar, ahora cree que con haber visto un tutorial a medias, y haber hecho un plato de comida, ya sabe cocinar. El problema de la

ignorancia se hace más grande con el internet porque creemos saber de todo “un poco”, por la cantidad de mini videos que vemos en las diferentes redes sociales.

Como Iglesia del Señor debemos salir de la ignorancia, pues, el conocimiento es el máximo patrimonio que Dios nos ha dejado. Lo más grande que Dios quiso darnos a nosotros los seres humanos es el conocimiento; el gran problema es que ahora no lo valoramos porque estamos como el caso de aquella persona que le regalan un par de zapatos pero tiene amputadas sus piernas. Así estamos nosotros en cuanto al regalo del conocimiento, no nos sirve porque tenemos ignorancia, y una ignorancia como un “resultado” y como un “estado”. Tenemos que salir de la ignorancia, pues, el Señor dijo: “y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”.



## **LA IGNORANCIA COMO UN RESULTADO:**

Esta ignorancia es la que padecemos como resultado de no hacer ningún esfuerzo por aprender. ¿Cuál será el resultado de un jovencito que llega a la escuela y no hace el más mínimo esfuerzo de apuntar lo que su maestro le dice en la clase? Seguro no va a aprender, y por lo tanto, va a reprobado. Así estamos los creyentes, no estamos poniendo el más mínimo interés por aprender.

## **LA IGNORANCIA COMO UN ESTADO:**

Esta ignorancia es peor que la anterior. ¿A cuántos les ha pasado que han querido leer la Biblia pero han tenido la experiencia de que no la entienden? Para empezar, muchos sienten que la Biblia es un libro sellado, no la entienden para nada, la leen como la leen no logran tener una comprensión de la lectura. Cuando nos sentimos redargüidos por el Espíritu Santo, todos hacemos el esfuerzo de iniciar un hábito de lectura, sin embargo, nos topamos con la realidad de que los que vivimos en esta generación estamos configurados para la torpeza intelectual.

Somos tan ignorantes (como resultado de no instruirnos), y estamos tan ignorantes (por

S  
E  
M  
A  
N  
A  
—  
2  
—

causa de la configuración del mundo), que nos es necesario y urgente readaptarnos al conocimiento por medio de la atención, y esforzarnos por entender el lenguaje por el cual nos ha sido dada la Palabra de Dios.

La Biblia es una recopilación de 66 libros que fueron escritos por diferentes hombres a lo largo de la historia, pero todos fueron inspirados por la mente Divina. La Biblia a la cuál nosotros tenemos acceso se divide en dos tomos: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento; éstos contienen segmentos de historia, poesía, parábolas y muchas otras figuras literarias que la conforman. Para tener una revelación de lo que dice la Biblia sólo podemos hacer una cosa: “Leer” y “entender” lo que nos dice la Biblia; y para lograr este objetivo necesitamos tener comprensión de lectura. Antes de que nos venga la revelación por medio de La Escritura, necesitamos reacomodar nuestra mente y nuestra manera de pensar para comprender lo que en ella está escrito. La Biblia es un libro que contiene literatura, por lo tanto, tenemos que saber cómo leer y entender la literatura.

En el año de 1440, Dios iluminó a un hombre llamado Johannes Gutenberg para inventar un artefacto que cambiaría la historia de la humanidad, nos referimos a la invención de la imprenta. El primer libro que Gutenberg escogió para iniciar su producción en serie fue la Biblia.

La generación en la que vivimos se ha olvidado de los libros, se ha vuelto torpe para la lectura. Ahora ya no nos informamos seriamente, ni tampoco razonamos, sólo repetimos lo que vemos en los videos que pululan en el internet.

Alguien dirá: “La Biblia fue inspirada por el Espíritu de Dios, por lo tanto, lo que tenemos que forzar para entenderla es nuestro espíritu”, esto sería una aseveración incompleta, pues, si bien es cierto que la Biblia aborda asuntos espirituales, no podemos abordar tales asuntos si no leemos y entendemos lo que Dios nos dice al respecto.

Para obtener revelación de la Palabra, entonces, es necesario acercarnos a la Biblia, y la manera de saber lo que dice la Biblia es entendiéndola como lo que es, un recurso literario, y tenemos que abordarla de esa manera. Hay gente que ha llegado a extremos de ignorancia que arrancan páginas de la Biblia, las echan en un vaso de agua y creen que tomándose esa agua van a recibir revelación o algún milagro. Otra realidad que estamos viviendo hoy en día es que vemos en las Iglesias que hay gente preparada en la universidad, que son eminencias en sus trabajos, pero la Biblia no la entienden. Hace sesenta años atrás los creyentes apenas podían leer, sin embargo, eran versados y con mucha revelación de la Verdad del Señor. ¿Qué es lo que nos ha sucedido? No nos hemos dado cuenta que el daño que Satanás ha hecho va más allá de robarnos la parte espiritual, también nos robó la parte intelectual con la cual podemos acercarnos a lo escrito.

Para salir de la ignorancia, nosotros los creyentes debemos hacer cosas que normalmente no las deberíamos de hacer, como por ejemplo:

### **1.- DEBEMOS PERFECCIONAR EL PODER DE LA ATENCIÓN:**

De nada nos sirve ir a la Iglesia, escuchar una prédica, pero ser incapaces de entender lo que se nos está diciendo.

### **2.- DEBEMOS PERFECCIONAR LA COMPRENSIÓN DE LECTURA.**

Hoy en día hasta los escritos más sencillos nos cuesta entender.

### **3.- DEBEMOS PERFECCIONAR LA CAPACIDAD INHERENTE DE REFLEXIÓN QUE TENEMOS TODOS LOS SERES HUMANOS.**

Algunos ni siquiera saben el significado de la palabra reflexión. La generación actual cree ciegamente todo lo que dicen los “influencers” en sus videos, aún así estos digan estupideces. ¿Por qué? Porque no pueden reflexionar. Los “influencers” no son especialistas en nada, sin embargo, captan la atención de millones de seguidores.

#### 4.- DEBEMOS ADENTRARNOS A LA INSTRUCCIÓN LITERARIA:

Hoy en día ver una Biblia impresa nos asusta, nos quita los deseos de leerla, por la razón de que hemos caído en un estado de ignorancia que ni siquiera nos gusta leer chistes, todo lo queremos saber a través de videos o imágenes. Somos incapaces de leer noticias que abarquen media página, a penas y leemos los títulos, y lo peor es que creemos que con saber eso ya sabemos las cosas que están sucediendo en el mundo. Si no hacemos esfuerzos por acercarnos a la literatura, ya sean novelas, biografías, artículos científicos o cualquier otro género, y desarrollar la disciplina de leerlos de pasta a pasta, difícilmente lo podremos hacer con la Biblia.

Démonos cuenta de cómo Satanás ha sacado ventaja volviéndonos ineptos para la lectura. Cuánto se burla de nosotros el adversario viendo nuestros grandes impulsos de leer Los Evangelios y ver que no pasamos del segundo capítulo de Mateo.

Si queremos romper con la ignorancia sigamos estos pequeños consejos. Empecemos por comprar un buen libro, eso nos servirá para tener amplitud de pensamiento, para desarrollar la atención. No creamos que será una pérdida de tiempo leer un libro diferente a la Biblia, al contrario, nos ayudará a exponenciar nuestra

S  
E  
M  
A  
N  
A  
—  
3  
—

capacidad de atención. Hagamos el esfuerzo por leer diversos géneros de literatura, porque la dependencia al contenido que vemos en los teléfonos “inteligentes” nos ha acabado neurológica y fisiológicamente. Si amamos la revelación de la Palabra del Señor, ambientémonos una vez más a la literatura, pues, la Biblia es de carácter literario. La Biblia es como un rompecabezas sin armar, hay que ir buscando pieza tras pieza hasta llegar a completar una imagen. Así dispuso Dios el contenido de los sesenta y seis libros de la Biblia, debemos de saber lo que dicen todos para poder sacar una revelación coherente y vivificante.

Consejos de cómo leer la Biblia con el fin de encaminarnos al conocimiento espiritual:

### **A . - D E B E M O S D E L E E R CONSTANTEMENTE LA BIBLIA CON EL FIN DE CONOCER MÁS DE ELLA.**

No pretendamos que Dios nos hable si no sabemos lo que Él ya dijo a través de La Escritura. Luego que nos hayamos adentrado a un ambiente literario secular, también incursionemos en la lectura de la Biblia. Entre más leamos, más sensata y profundamente profetizaremos en las reuniones.

### **B . - D E B E M O S T E N E R U N A COMPRESIÓN GENERAL DE LOS LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO.**

En los libros que conforman el Nuevo Testamento se encuentra la Oikonomia de Dios para nosotros. Debemos saber cuáles son los cuatro Evangelios, cuáles son las cartas que escribió el apóstol Pablo, cuáles fueron los escritos del apóstol Juan, cuál es el contenido general de cada uno de los libros, de qué trata cada uno de ellos, cuál es el primer libro del Nuevo Testamento, cuál es el último libro, etc. Debemos leer abundantemente para después armar en nuestra mente referencias cruzadas, es decir, citas que se hilvanen y concuerden unas con otras.

## **C.- LEER LITERATURA CRISTIANA:**

Obviamente, también podemos leer libros cristianos. Pudiéramos recomendar los libros del hermano Watchman Nee, del hermano Witness Lee, Gene Edwards, y otros hermanos más que escribieron buenísimos libros con contenido espiritual.

Entre los libros de contenido espiritual podemos mencionar dos ramas:

### **C.1.- LITERATURA TEMÁTICA**

Son libros que por el tema sabemos de qué se va a tratar.

## C.2.- COMENTARIOS BÍBLICOS

Este tipo de lectura es enriquecedor porque podemos ver lo que otros han comprendido acerca del pasaje que nosotros también estamos leyendo. Nadie tendrá una verdad absoluta de la Verdad de Dios, todos vemos en parte, pero podemos enriquecer el conocimiento sabiendo lo que otros han logrado ver. Toda persona que escudriña Las Escrituras, en su momento puede llegar a tener luz en un par de detalles muy específicos, pero para llegar a eso, antes tendrá que recopilar y estudiar lo que a lo largo de la historia otros escribieron para provecho y edificación de la Iglesia.

Procuremos alcanzar un ideal, procuremos convertirnos en una nueva cepa de apologetas, es decir, que defendamos con la Biblia lo que creemos que ella dice. Lleguemos al punto de poder dar una explicación bíblica de nuestra fe a aquellos que nos cuestionen lo que creemos. Para lograr esto tenemos que “desaprender” las doctrinas que hemos creído por tradición, pero que no tienen ningún fundamento bíblico. Por ejemplo, debemos soltar la doctrina tradicional de que vendrá un “Anticristo” ¿Por qué? Porque no lo dice la Biblia de esa manera, sin embargo, tradicionalmente la Iglesia espera la aparición de tal personaje. Tengamos el valor de sacar de nuestro Evangelio lo que no tiene un fundamento bíblico, aún así sea contrario a la costumbre o la cultura religiosa.



## D. CAMBIAR LOS HÁBITOS IMPRODUCTIVOS.

También es necesario que dejemos atrás nuestros hábitos improductivos. Por ejemplo, pruebe no ver su celular una hora antes de irse a dormir, y seguramente dormirá de manera más placentera. Obviamente, para nuestra generación hacer esto es algo sumamente difícil, ya que casi se nos ha encarnado el uso del celular a toda hora. A este tipo de hábitos es que nos referimos que tenemos que hacer esfuerzos por cambiar y dejarlos, pues nos roban un tiempo que bien podríamos destinar a la lectura.

## E. LA PRÁCTICA DE LA UNIDAD COMO CUERPO DE CRISTO.

Dice **Colosenses 2:1**

*“Porque quiero que sepáis cuán grande lucha tengo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y por todos los que no han visto mi rostro en persona; 2para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar toda riqueza de plena certidumbre del entendimiento, a fin de conocer completamente el misterio de Dios: CRISTO, v:3 en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento”.*

En estos versos el apóstol Pablo nos señala enfáticamente que la Iglesia no debe estar en ignorancia, más bien, nos anima a que tengamos conocimiento. Hay una base por la cual la Iglesia

S  
E  
M  
A  
N  
A  
—  
4  
—

no debería estar en ignorancia, esta es: La práctica de la unidad como Cuerpo de Cristo. El misterio de Dios, que es Cristo y la Iglesia, es un tesoro que contiene muchas riquezas, las cuáles se desatan cuando descubrimos a Cristo en Su Cuerpo. Sin lugar a dudas, una forma para salir de la ignorancia generacional es abrir el cofre de la comunión con los hermanos que conforman el Cuerpo de Cristo. Si nos plantamos en el terreno de la Iglesia, si aprendemos a estar en unidad, y si nos disponemos a vivir en amor con los hermanos, estamos encaminados a alcanzar la plenitud del conocimiento de Dios.

Ahora bien, hay dos problemas por los cuales podemos dejar de alcanzar los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

### **E.1.- LOS SOFISMAS:**

Normalmente en las versiones de la Biblia no aparece esta palabra, sin embargo, la BTXIV lo traduce de esta manera. Dice **Colosenses 2:4**

*“Digo esto para que nadie os engañe con sofismas”.*

Los sofismas son aseveraciones o argumentos que pretenden persuadirnos de aquello que es falso. Los sofismas son formas de decir algo falso, pero de una manera que parece verdadero.

Hoy en día hay muchísimos sofismas, hay multitud de cosas falsas que nosotros por no

investigar las creemos como verdaderas. Una de esas cosas son las “fake news” que encontramos en el internet, que no son más que noticias falsas, que debido a su falsedad ganan rápidamente miles de vistas.

Hay otro tipo de sofismas más sofisticados, como por ejemplo, el siguiente pensamiento: “Si yo no estudio una carrera universitaria me voy a morir de hambre”. Esto es un sofisma, ¡no es cierto!. Lo correcto es decir: “Hay que prepararnos lo más que podamos”, el problema es llegar a creer que seremos unos grandes fracasados si no estudiamos una carrera universitaria.

Tengamos cuidado de lo que les oímos a los “influencers”, pues, ellos aunque tienen una influencia social son ignorantes en todo lo que hacen. ¿Estamos creyendo los sofismas que nos dicen estas celebridades? ¿Son ellos los que nos dictan el estilo de vida que llevamos, a pesar de que son ignorantes en todo?

## **E.2.- LAS FILOSOFÍAS HUECAS.**

Dice **Colosenses 2:8**

*“Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo”.*

Las filosofías huecas se refieren a las maneras de pensamiento conforme a la religión, y no

conforme a Cristo Jesús. Los rudimentos del mundo, o los principios fundamentales del mundo, son los principios religiosos que todos llevamos de manera genética y/o de manera cultural.

Somos muy religiosos, eso es innegable. La razón principal por la que somos religiosos es porque somos descendientes de Adán. El pecado que el hombre cometió en el huerto y por el cual lo sacaron de esa dimensión fue por causa de comer del fruto de la religión. Tengamos cuidado de caminar este camino, porque parece bueno pero su final es muerte. Busquemos a Dios genuinamente, no con religión.

Rompamos con estas dos corrientes de pensamientos que nos impiden salir de la ignorancia y que no nos permiten alcanzar las riquezas del conocimiento de Dios. Esforcémonos por ser el cambio de esta generación.